



FLORIDOR PÉREZ



la desaparición del carpincho y la aparición de cornejo

LA APARICION DE CORNEJO EN IANSA

Carlos Alberto Cornejo hace varias cosas pero sin duda una de ellas —la televisión— es el “canal” destinado a darle mayor popularidad. Allí hace unos comentarios culturales en que sin el menor alarde de erudición, antes bien, con un aire ausente de colegial en exámenes, va hilvanando sus razones en un tono que parece dejar bien en claro que el auditor no está obligado a creerlo, aceptarlo a pie juntillas. Y es, creo, esa misma absoluta falta de egolatría lo que le aporta a la vez agrado y convicción a sus notas.

También hace teatro. No en la Tele, entendámonos: es dramaturgo, y por estos días se le exhibe una pieza en la capital. Y cuentista, a quien por ahora sólo le hemos leído su cuentecito (así lo llama él): “LA DESAPARICION DEL CARPINCHO”.

Y este mismo Cornejo se ha aparecido a mediados de semana por Los Angeles.

¿Qué hacía?

Asistía a la inauguración de la biblioteca y librería del Centro Cultural IANSA.

Una biblioteca —cuando es ese vivero que quería Gabriela Mistral— debe considerarse no sólo complemento, sino parte integrante, y tal vez parte vital, de toda labor de difusión cultural. Más todavía en un centro laboral.

Así parecen haberlo entendido los organizadores de este Centro, esta biblioteca y esta librería inaugurada el miércoles recién pasado.

La delegación de escritores —Carlos Alberto Cornejo y Alejandro Chelén Rojas— supo convertir lo que “amenazaba” convertirse en un par de charlas, en un animado diálogo que sólo la intervención oportuna de los organizadores vino a parar, cerca ya de la medianoche.

Es un hecho (o son varios los hechos) destacable; la presencia de estos invitados que aportan novedad y jerarquía a un acto así el celebrado “esquinazo” del Conjunto Folklórico de

la industria, que demuestra que hay una labor estable; y la atenta y vivaz participación del público, que promete una eficaz labor futura, el saben encauzar las inquietudes nacientes.

LA DESAPARICION DEL CARPINCHO

En lo que Cornejo llama “cuentecito” no ha de verse la posible expresión de una falsa modestia, si no el deseo leal, la pretensión justa, aunque difícil, de un género nuevo, en que se crucen desprejuiciadamente las líneas clásicas del llamado cuento infantil con la historieta, de mayor éxito entre los lectores pequeños y aun la tira cómica.

El resultado es una fábula grata al infante y “al niño que llevamos dentro” todos los grandes. Entre sus méritos estaría, en lo formal, un adecuado ajuste del texto y el dibujo y, en otro aspecto, el valioso aporte de lo que Cornejo llamó (hablando de algo parecido) “una mitología nacional”, y que ya habíamos vislumbrado en su texto a través de sus personajes Chauchi y Escudini...

La colección Concuna, de Quilmantú, en que aparece, le venía como anillo al dedo, y otro tanto podríamos decir de los monos de Hernán Vidal, su ilustrador.

OTROSI: LA T.V.

No podía estar ausente de los temas de conversación surgidos la Televisión y, en general, los medios de comunicación, o “de difusión” como prefirió llamarlos Cornejo, por cuanto no garantizan ni mucho menos una verdadera participación del auditor (o, en general, destinatario).

En resumen, pensamos ahora, la cuestión de fondo es que todos estos medios son sólo una herramienta y, como aquéllas, su utilidad depende del uso que se les dé; con la más modesta aguja que nos pega un botón puede, también, clavarnos los ojos.

666892
La Tribuna - Los Angeles, 16-VI-1973, P. 4.

La desaparición del carpincho y la aparición de Cornejo
[artículo] Floridor Pérez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez, Floridor, 1937-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La desaparición del carpincho y la aparición de Cornejo [artículo] Floridor Pérez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile